

PARROQUIA DE BELÉN: FAMILIAS, ARCHIVOS, MEMORIAS*

PARISH OF BELÉN: FAMILIES, ARCHIVES, MEMORIES

Xochitl Inostroza Ponce** y Jorge Hidalgo Lehuédé**

Este artículo relata el proceso de una investigación enfocada en el análisis de las familias de la doctrina de Belén, que hasta el momento se ha centrado en el período tardocolonial, y en el cual la piedra angular han sido los registros de bautizo, matrimonio y defunción. Se observa cómo se fueron integrando otros documentos, archivos, métodos y experiencias que han pasado a constituir el metaarchivo que hoy denominamos Parroquia de Belén. Se incluyen además, las distintas evocaciones que el proceso ha provocado que se han traducido en recuerdos, memorias y cuestionamientos de variada índole, correspondientes al pasado remoto, al presente y al futuro de las poblaciones que habitaron y habitan los actuales pueblos de los Altos de Arica.

Palabras claves: Libros parroquiales, Doctrina de Belén, Altos de Arica, Archivos, Memorias.

This article describes the process of research that focused its analysis on the families of the doctrine of Belén, for the late colonial period. The cornerstones of the analysis have been baptisms, marriages and deaths registers. Please notice that other documents, files, methods and experiences records have been incorporated to constitute the main archive of what we now called the Parrish of Belén. It also include various evocations that the process have caused on its people, and which have been translated into remembrances, memories and various kind of questions, capturing the remote past, present and future of the people who lived and live in the present towns of highland Arica.

Key words: Parish records, Doctrine of Belén, Altos de Arica, Archives, Memories.

“...como tener un archivo de nosotros, recordar, es bonito, como guardar una memoria”¹

Introducción

Descubriendo Archivos. Evocando Memorias

Durante el año 2009 iniciamos un proceso de investigación que implicó un primer acercamiento a los libros de la parroquia de Belén (Inostroza 2010), enfocado en las familias de los Altos de Arica del período tardocolonial. Con el transcurso del tiempo, se fueron integrando otros documentos, archivos, métodos y experiencias que han pasado a constituir el metaarchivo que hoy denominamos “Parroquia de Belén”, dando origen a distintas evocaciones que se han traducido en recuerdos, memorias y cuestionamientos de variada índole, correspondientes al pasado, presente y futuro de las poblaciones de los Altos de Arica. En el presente relato hemos querido abordar dicho proceso relevando el valor relacional, intercultural y subalterno de este archivo –tanto histórico como vivo–, como

una propuesta para enfrentar estudios históricos de poblaciones indígenas de América Latina a partir de fuentes parroquiales.

Nuestra primera impresión en el acercamiento a los registros parroquiales fue la de encontrarnos frente a una gran cantidad de datos aparentemente sin conexión, que solo permitirían un análisis de tipo cuantitativo. Con el correr de los días, las semanas y los meses en el Archivo Nacional de Santiago, catalogando cada inscripción en diferentes casillas de una planilla Excel, comenzamos a reconocer ciertos nombres y apellidos. Poco a poco, pudimos distinguir configuraciones sociales entre la gran masa de datos. Posteriormente, la ampliación de la observación en tiempo y en espacio (1763-1823) dio inicio a una investigación doctoral que nos condujo al método de reconstitución de familias (Fleury y Henry 1956) que a mediados del siglo pasado había sido utilizado exitosamente para estudiar parroquias francesas, pero muy cuestionado en el análisis de poblaciones americanas (Rochichaux 2001) y que había sido aplicado en solo dos ocasiones en localidades indígenas de mesoamérica (Klein 1986;

* Resultado Proyecto Fondecyt N° 1130667. Proyecto “Libros de la Parroquia de Belén: reflexiones interculturales respecto de los temas: población, familia e identidad” Universidad de Chile.

** Universidad de Chile. Santiago. Correos electrónicos: xochitlinostroza@gmail.com; jorgehidalgoledue@gmail.com

Robichaux 2001) y en una oportunidad en el área andina, correspondiente a población de origen uru del altiplano boliviano (Castro-Rovira 1994).

El escenario geopolítico presentaba las condiciones necesarias planteadas por Klein para validar la aplicación de este método: poblaciones indígenas “estables” pertenecientes a zonas rurales más aisladas de la sociedad colonial, con movimientos migratorios temporales y culturalmente homogénea (Klein 1986: 274). Ahora bien, el método era aplicable fundamentalmente porque nos encontrábamos frente a registros con patronímicos estables que no solo están presentes en los libros parroquiales, sino que también fueron plasmados, sin importantes variaciones en los otros documentos que se incorporaron al análisis y que mencionaremos posteriormente.

Años antes de iniciar esta investigación centrada en las familias de la doctrina de Belén, Jorge Hidalgo había dado inicio al estudio de las poblaciones de los Altos de Arica (Hidalgo 1986) publicando dos revisitas tardocoloniales que registraron la población total del cacicazgo de Codpa, al que pertenecían los pueblos de la doctrina de Belén (Hidalgo 1978, Hidalgo *et al.* 2004) y un padrón de inicios del siglo XIX correspondiente a la doctrina (Hidalgo *et al.* 1988). Las listas de los registros de carácter censal muestran una importante congruencia con la información parroquial, pero lo más importante para la investigación sobre familias, es que coinciden plenamente en los nombres de quienes residían en los pueblos y sus respectivos grupos familiares nucleares. Debido a ello, la información censal, al ser triangulada con los registros parroquiales, venía a complementar y enriquecer el análisis.

Más tarde, incluimos los registros ubicados en el Archivo Arzobispal de Santiago, donde la parroquia de Belén es denominada como parroquia de Nuestra Señora del Carmen, que contiene registros correspondientes al siglo XIX. Agregamos a nuestro análisis los registros de bautizo del período 1825-1834, fecha que nos fijamos como límite para observar los nacimientos de las familias casadas hasta 1823.

Paralelamente, Alberto Díaz² nos facilitó su transcripción de los libros de Lluta (1718-1814), los que comprenden registros de bautizo, matrimonio y defunción de habitantes de dicho valle. En él se encuentran algunas pocas referencias a sujetos habitantes en los pueblos de los Altos de Arica, pero que nos han sido útiles tanto para completar

la información como para percibir que la mayoría de los registros se realiza en los libros de la parroquia de Belén.

A partir de los registros parroquiales y los tres registros censales que hemos mencionado, se han confeccionado un gran número de fichas de familias, correspondientes a familias nucleares, que contienen los datos de los principales acontecimientos del ciclo vital de los miembros de la familia. La complejidad y el tiempo que requiere la organización de cada una de ellas se traduce entonces en un nuevo archivo, esta vez de confección académica, que organiza datos dispersos entre los documentos en un único soporte. Este procedimiento es necesario para identificar grupos familiares, y por lo tanto, necesario para establecer genealogías y continuidad temporal de grupos familiares³.

Una de las principales ventajas que tiene la reconstitución de familias, es que nos ha permitido identificar sujetos, principalmente personajes de prestigio o autoridad en los pueblos, que no están mencionados en documentos administrativos de corregidores y otros funcionarios que actúan desde Arica, cabecera del corregimiento y posterior subdelegación. El contar con esta información privilegiada, nos abrió las puertas a otro tipo de registros que contienen otras memorias escriturales y que ha venido a complementar nuestra reconstrucción de variados aspectos de la vida privada de los habitantes de los Altos de Arica: los registros notariales. Ejemplo de ello, es el análisis que hemos publicado del testamento de Francisco Ocharán quien ejerció como secretario del cabildo indígena posrebelión (Inostroza 2013).

Desde que comenzamos a identificar familias, nació la inquietud de establecer un canal de comunicación entre los documentos de archivo, la investigación en curso y la actual población de los pueblos que estaban siendo objeto del análisis académico, buscando sortear nuestro propio mal de archivo (Derrida 1997)⁴. Pronto surgió la oportunidad, al interior de la Universidad de Chile, de preparar un proyecto que podría conducirnos a iniciar un diálogo con las comunidades de los poblados de los Altos de Arica.

La actividad central consistió en un taller en el pueblo de Belén al que asistieron vecinos del pueblo, la mayoría de los cuales viajaron desde Arica para la ocasión. A partir de un documental realizado bajo la dirección del académico Carlos Saavedra (Saavedra 2013: documental 1)⁵, se

presentaron a la comunidad los libros de la parroquia de Belén que se encuentran actualmente en el Archivo Nacional de Santiago. En otra ocasión, se realizaron dos visitas educativas; al Liceo de Putre y a la Escuela Básica de Belén, donde la primera autora realizó algunas actividades relacionadas con la investigación doctoral mencionada, adaptada a las edades de los estudiantes⁶. Ambas actividades iniciaron un diálogo con distintos agentes de las comunidades de los Altos de Arica, que esperamos poder mantener en el tiempo.

Más tarde, durante el año 2014, tuvimos la oportunidad de visitar el Archivo Arzobispal de Arequipa para consultar una serie de documentos correspondientes a la doctrina, que nos brindó nueva información sobre los protagonistas de la reconstitución familiar y que nos permitió perfilar mejor el escenario político y eclesiástico en el que se enmarcaba nuestra historia. Este archivo está compuesto por pliegos matrimoniales, libros de cofradías, listados de confirmaciones y otros documentos administrativos de la parroquia.

Finalmente, debemos mencionar que este archivo correspondiente a las familias de la doctrina de Belén, en su proyección hacia el futuro, podría incluir otros documentos, como por ejemplo, los datos del período estadístico recopilados en el censo de 1866 (Ruz *et al.* 2008) y los correspondientes al registro civil iniciado en Chile a partir de 1884. Es así como el metaarchivo “Parroquia de Belén” se compone –entre otros posibles elementos– de variados fondos, métodos, publicaciones, proyectos de investigación y experiencias vivenciales.

El Punto de Partida y Nuestro Propio Contexto: Memorias Familiares en Arica, Tarapacá y Atacama Colonial

El programa de investigación dirigido por el segundo autor ha entendido a las sociedades indígenas como agentes de su historia, pero insertas en la sociedad colonial, por lo cual se han analizado las distintas dimensiones que implican las relaciones establecidas tanto con las instituciones y agentes del aparato administrativo como con el resto de la sociedad colonial (Hidalgo *et al.* 2013). En este sentido, las investigaciones dirigidas por Hidalgo han tenido una mirada interétnica incluyendo a españoles, mestizos, negros y castas, así como a diversos grupos étnicos que participaron al interior de diferenciados espacios que se fueron configurando

durante el período colonial en las regiones de Arica, Tarapacá y Atacama. Con la misma finalidad también ha tenido un enfoque interdisciplinario, integrando valiosos aportes de arqueólogos y antropólogos⁷.

En cuanto a las investigaciones referentes a la familia, se han analizado con gran detalle los orígenes, reconstituciones, trayectorias –y en muchos casos el ocaso– de las dinastías cacicales y de indios nobles regionales. En este aspecto hemos visto como las élites indígenas buscaron posicionarse y legitimarse en la jerarquía administrativa que se establecía entre el Estado y las comunidades “incorporando nociones de sangre, honor y casa” (Hidalgo *et al.* 2013: 259). Son los casos por ejemplo del cacicazgo de Tacna (Hidalgo *et al.* 2004 [1997], Castro e Hidalgo 2008), pero también de sus principales (Briones 1999); del cacicazgo de Codpa (Hidalgo y Durston 2004 [1998]) y de los de Tarata y de Atacama (Hidalgo y Castro 2004). Es en este aspecto fundamental en el que se ha integrado el parentesco, principalmente en el ámbito de las memorias genealógicas utilizadas por caciques y líderes étnicos (Hidalgo 1986, Hidalgo *et al.* 2004 [1997], Castro e Hidalgo 2008).

También se han observado diversas estrategias familiares (políticas, sociales, económicas) que buscaron dar respuesta a su inserción en la sociedad colonial, las que “oscilan entre la reproducción del ordenamiento cultural dominante, la negociación simbólica, hasta la elaboración de un orden de significados alternos y/o de resistencia” (Hidalgo *et al.* 2013). En este sentido, se ha intentado observar también la situación de la mujer (Hidalgo y Castro 2011), incluyéndose en el último tiempo, las familias y las relaciones sociales al interior de las comunidades indígenas (Inostroza 2010, 2011, 2013, 2014, Cisternas 2012), así como el análisis de redes que oscilan desde los límites del pueblo y la doctrina hasta las dimensiones regionales (Hidalgo, *et al.* 2013: 259, Inostroza 2011, 2013), donde las familias muchas veces juegan un rol central.

Paralelamente, la historia de la familia en la América colonial ha generado importantes avances, pero a nuestro juicio ha tendido a generalizar al conjunto de la sociedad colonial los aspectos observados en sociedades pluriétnicas, centrándose principalmente en las elites dominantes, blancas y mestizas. Por el contrario, este proyecto ha constatado que una población colonial mayoritariamente indígena, muestra dinámicas que difieren de dichas generalizaciones y que presentan sus propias particularidades⁸.

Valor Histórico, Intercultural y Subalterno de los Libros Parroquiales

Los libros parroquiales son reconocidos como la fuente predilecta para la microhistoria (Morin 1972) debido a su dimensión cuantitativa y demográfica permitiendo “el contacto más directo que puede tener el investigador con las masas del pasado” (Morin 1972: 416). Por esta razón han sido identificados además como la fuente predilecta en el estudio de las poblaciones (Siiskonen *et al.* 2005; Hernández 2010).

El registro parroquial de Belén incluye a la mayoría de la población residente en los pueblos (incluso a algunos transeúntes) otorgando una singularidad de magnitudes cuantitativas al registro. Al recrear la mayor o menor asistencia de los distintos individuos a ceremonias como bautizos y matrimonios hemos podido reconstruir redes que presentan mayores y menores dimensiones, identificar sujetos de prestigio a nivel del pueblo o comunidad, que han entablado lazos rituales y sanguíneos con otros sujetos, más o menos cercanos a la Iglesia, a las autoridades del gobierno colonial, participantes o no del cabildo local, relacionados o no con las localidades vecinas, con individuos foráneos a la comunidad, etc. (Inostroza 2011, 2013, 2014, 2015, Inostroza e Hidalgo Ms.).

Las inscripciones parroquiales que hemos estudiado son por lo tanto una fuente social que no discrimina entre sujetos dominadores, dominados, aliados del sistema de poder o contrarios a él. Es probable que algunos de los sujetos escapasen deliberadamente del registro, pero esto se reduce al mínimo en comunidades que muestran un alto grado de cohesión social y donde la sujeción al sistema de dominación parece mediado por la comunidad misma (Inostroza 2013, 2014, 2015). Es decir, estos pueblos rurales son capaces de generar sujetos que actúan como líderes de sus comunidades y, en tanto tales, establecen conductas y respuestas que, amparándose en el propio orden colonial, logran diferenciar estos conjuntos sociales del resto.

Los registros reflejan la mayor o menor presencia de los distintos actores en un sistema impuesto por la colonialidad, es cierto, pero que inscriben aspectos fundamentales de la vida cotidiana: el nacimiento, la muerte y el matrimonio (la unión de la pareja o la formación de la familia); y que, por lo demás, adquirieron características propias

que nos permiten observar cómo se adaptaron a la institucionalidad imperante los distintos sistemas rituales relacionados con el ciclo vital.

Ahora bien, como parte del acontecimiento ritual –de manera similar a la visita–, la inscripción en el registro debió estar cargada de prestigio, un mecanismo para “tornarse respetable” (Guevara Gil y Salomon 1996: 14). Al respecto, debemos indicar que nos encontramos frente a un documento que surge de uno de los principales anclajes del mundo colonial: la Iglesia; materializados en un soporte escrito que no sería propio de las sociedades sometidas (Salomon 1994). Se ha sugerido entonces, que nos encontramos frente a documentos propios del mundo colonial que nos hablan desde la orilla de los vencedores.

A nuestro juicio los registros censales y parroquiales de la provincia de Arica permitieron resguardar la adscripción de cada sujeto a un territorio, a una categoría étnica o tributaria, a un linaje, y más tarde, a una comunidad; en esta dinámica, los registros parroquiales funcionaban como un complemento que permitió la reafirmación. Esto se observa en la Revisita de 1772, cuya comitiva incluía al cura Diego de Zaconeta y a su personal, “que llevaban los libros parroquiales” (Hidalgo *et al.* 2004: 106). A su vez, los registros resguardaban las ascendencias genealógicas que posibilitaban el acceso a los cargos de autoridad en el pueblo. Por ejemplo, en la localidad de Tacna, en 1832, Pedro Ara presenta una denuncia contra Pedro Estaca, quien pretende tener derecho de principal. Tanto revisitas como libros parroquiales podían dotar de la evidencia necesaria:

Y porque en cuanto a la pretensión del Principalato es falso lo que alega, porque es hijo el dicho Pedro Estaca de Pablo el Cantor (a quien no menciona en su escrito) el que nunca fue Principal, ni pretendió serlo porque conocía no tener derecho a ello; de parte materna tampoco puede fundar su pretensión; pues fue India particular, todo lo que se puede probar si fuera necesario con bastante amplitud (AN JA, Leg. 3, pieza 18).

Al respecto Guevara y Salomon resaltan el valor de estos documentos como “fetiche de la organización colonial” por lo que los papeles “eran celosamente guardados en las cajas de comunidad”

(1996: 28). En este sentido, se debe resaltar que el atesoramiento del documento escrito no ha sido exclusivo del mundo indígena; por el contrario, ha sido reconocido como elemento constitutivo de la sociedad colonial (Rama 2004). Sin embargo, la escritura del nombre de un sujeto, de su hijo, cónyuge, o de sus padres, sumado a la funcionalidad de los registros y a sus dimensiones rituales, posiblemente los transformaron en objetos de gran significación para los actores, quizás de forma similar a otras sociedades indígenas (Menard 2011, Neumann 2014), y probablemente en congruencia a procesos más actuales (Ruz 2005). Es posible incluso que algunos individuos participaran de las inscripciones en calidad de ayudantes del cura. Es por esto que proponemos que los registros parroquiales pueden ser comprendidos como un documento relacional y, por lo tanto, intercultural (Estermann 1998)⁹.

En otros términos, si bien el documento parroquial es parte de un archivo eclesiástico, tiene el mérito de identificar a una pluralidad de sujetos, social y geográficamente situados, que de otro modo serían posiblemente invisibilizados para la investigación histórica si no fuese por la complementación con estas fuentes. Desde esta mirada es que los registros parroquiales pueden ser considerados también como archivos subalternos en el sentido de contribuir a relevar el papel de la comunidad en su propia historia, remitiéndonos a la dimensión de los estudios subalternos que implica la búsqueda de “una perspectiva antiletista de la escritura de la historia” (Chakrabarty 2009: 33). En este caso, además, una mirada desde una zona indígena rural bastante marginal respecto de los centros administrativos y económicos del virreinato y de la provincia.

La subalternidad está asociada generalmente a nociones de resistencia explícita manifestada principalmente en formas de rebelión. Sin embargo, por su naturaleza misma, lo subalterno no puede ser hegemonizado por una clase o grupo en particular entre la gran masa de sujetos sometidos a un mismo sistema de poder. Al adoptar esta mirada desde un aspecto de los estudios subalternos, debemos hacer hincapié en las particularidades de la experiencia colonial en América Latina que nos llevan a entender lo subalterno más como un efecto discursivo que como una categoría sociológica (Mallon 2009: 193). Por otra parte, en nuestro contexto al menos, consideramos que la experiencia de resistencia tiene múltiples manifestaciones y una multiplicidad de

estrategias –como hemos observado anteriormente–, adoptadas por las poblaciones sometidas para hacer frente a las imposiciones coloniales, tanto de la administración española como del Estado nacional.

Estos registros permiten acceder a los múltiples “relámpagos” que han quedado plasmados en una inscripción a partir de las vivencias de cientos de personas que de otra manera no emergerían en la historia. Pero aquellos destellos no solo responden al “peligro” de no ser registrados (Benjamin 2008), sino que también emergen a partir de los principales acontecimientos de la vida, cuyos rituales cristianos habían sido incorporados de manera generalizada en los Altos de Arica en las postrimerías del período colonial (Inostroza 2014, 2015).

Pero además los libros parroquiales, siendo parte de un archivo histórico –en cuanto a registro de una institucionalidad que ha perdido su funcionalidad original–, pueden ser valorados en la actualidad como un archivo vivo, útil en su contribución a la memoria de la familia y la comunidad (Inostroza *et al.* 2013). Entre esos nombres están sus ancestros y los apelativos que les permiten reconocer sus propias procedencias, reconstruir sus historias familiares y los lazos que los acercan al territorio y a otros miembros de la comunidad.

“Impresiones” en la Memoria

Años después de la publicación de los primeros registros de población de los Altos de Arica (Hidalgo 1978), la comunidad de Ticnamar, localidad cercana al pueblo de Belén, manifestó su interés y gratitud por “tan loable labor”, debido a la utilidad contemporánea de aquellos documentos ante conflictos por territorios. En una carta dirigida al segundo autor de este artículo, señalan:

...el Sr. Conservador de B. raíces de Arica, recomienda que debe hacerse los estudios históricos, sociológicos, antropológicos, genealógicos y jurídicos del título, que el caso requiere y se precise con exactitud el universo real del denominado ‘COMUN DE INDIOS DEL PUEBLO DE TIGNAMAR’, desde el referido año de 1758, pasando por los años 1773, 1856, 1903, 1909 y 1944, hasta la fecha actual, determinándose consecuentemente quienes al día de hoy tienen derecho sobre dichas Tierras (...)

Por tal motivo, necesitamos urgente si Ud. nos pueda enviar antecedentes e información de lo que fue la Revisita del año 1773, solo en los que es de Tignamar, documentos conjuntamente con lo de 1750¹⁰, nos servirá una enormidad para conocer con exactitud que troncos de familias venimos, quienes desaparecieron, y quienes se incorporaron a travez del tiempo hasta la fecha actual, que hoy forman la Comunidad de Tignamar (Hidalgo *et al.* 2004: 113).

Aunque el pueblo de Ticnamar corresponde a la doctrina vecina de Codpa, este testimonio es reflejo de la relevancia que ha adquirido para las poblaciones indígenas la “reconstrucción de la memoria histórica de los pueblos”, en su contribución a la reafirmación de sus identidades y actuales reivindicaciones (Mamani 2007: 317); proceso en el que tanto padrones como registros parroquiales podrían transformarse en un necesario material de consulta.

Los documentos del Archivo Arzobispal de Arequipa contienen memorias que se inician con el “rescate” de los libros desde la parroquia de Codpa. El relato de la “Entrega del Archivo de Codpa-Arica” al arzobispado de Arequipa está fechado el 15 de septiembre de 1930, cuando el cura de la parroquia de San Martín de Codpa, Juan Mariano I. y Zevallos –quien ejerció como párroco desde 1901 a 1910–, relata cómo salvó los archivos de las parroquias de Arica, Codpa, Belén y Tacna. El cura Zevallos resguardó algunos de los documentos, sin embargo, los registros de bautizo, matrimonio y defunción de la parroquia de Belén no estaban entre los documentos “rescatados”. Este informe confirma la versión que se maneja en el Archivo Nacional de Santiago, en cuanto a que los libros de la parroquia de Belén llegaron al archivo en la época de la chilenización. Los demás documentos viajaron junto a los párrocos peruanos que fueron “mandados a la frontera, escoltados por 25 carabineros, el día 7 de marzo de 1910” (AAA, *Entrega del Archivo de Codpa-Arica*, 26-9-1930). Lo interesante de esta memoria casi épica, es que nos muestra el valor y significación que habían adquirido estos documentos provenientes del siglo XVIII en el proceso de expansión del Estado nacional, mostrando a su vez cómo el archivo se reactualiza y dialoga con múltiples temporalidades, adquiriendo funcionalidades diversas.

En otro caso, los pliegos matrimoniales develan de qué manera las memorias genealógicas se encontraban avaladas por los sujetos de autoridad, pero muchas veces eran mejor resguardadas por las ancianas de los pueblos (Inostroza 2015). Es así como los documentos eclesiásticos nos conducen a múltiples vertientes de la memoria y los archivos: rememoran por ejemplo ciertos registros que comprueban anteriores casamientos –actualizando su utilidad–, otros que evidencian la defunción de familiares implicados en las nuevas uniones o que sostienen el origen familiar de los cónyuges; plasman el testimonio de autoridades y otros testigos, constatan memorias relativas a la inmigración de algunos de los implicados, etc. En este sentido, los distintos documentos eclesiásticos contienen una gran variedad de información que enriquece la historia de los sujetos, las familias y los pueblos de la parroquia de Belén.

El taller que se realizó en el pueblo de Belén el 20 de abril del año 2013 a partir del proyecto “Libros de la parroquia de Belén” generó una variedad de respuestas e impresiones. Las distintas intervenciones de los asistentes al taller quedaron registradas en una pieza documental grabada durante la actividad con la comunidad (Saavedra 2013: documental 2). Dicho documental recoge todos los comentarios, preguntas y sugerencias –en extenso– que se hicieron al equipo en aquella única oportunidad, y tiene por finalidad constituirse en un testimonio directo, un documento en sí, que muestra los resultados de aquel encuentro¹¹.

Por otra parte, el equipo que participó en el proyecto publicó anteriormente sus propias impresiones sobre la experiencia (Inostroza *et al.* 2013). Nosotros destacamos dos aspectos; en primer lugar, fuimos testigos de la “apropiación del conocimiento académico en beneficio de la construcción de una identidad comunitaria”, situación que emergió respecto de las investigaciones de Jorge Hidalgo referentes a la rebelión de Túpac Amaru y en cuanto al número de habitantes en los Altos de Arica desde el momento de la conquista y hasta finales del siglo XVIII. Estos discursos se presentan hoy en la comunidad como propios y provenientes de épocas aún más remotas que las publicaciones de dichas investigaciones (Inostroza *et al.* 2013: 129).

El segundo aspecto que atrajo fuertemente nuestra atención fue la mantención en la memoria de los asistentes de tres nombres con que se

conocía el pueblo de Belén: Santiago de Belén, Tocaroma y Tacrama. En la actualidad el pueblo mantiene oficialmente el nombre de Belén. En 1999, Durston e Hidalgo identificaron este pueblo con un asentamiento denominado “Tocaroma” en los documentos coloniales (2004 [1999]: 482). Los relatos de Vázquez de Espinosa mencionan el pueblo de “Tocrama” en su visita de 1618 a los Altos de Arica (Vázquez de Espinosa 1948 [1630]: 481); pero el nombre de Tacrama no había vuelto a emerger en otros documentos, ni está presente en el discurso historiográfico. Sin embargo, sí está inscrito como nombre alerno del pueblo de Belén en los libros parroquiales hacia 1794 (AN PB, vol. III, f. 200v). Como hemos mencionado, esta fuente de información no había sido analizada hasta el momento, lo que hace evidente que al menos este nombre debió perpetuarse como parte de la memoria social resguardada en otro tipo de soportes.

En cuanto al taller, nos interesa destacar que tanto los libros parroquiales como la investigación en curso fueron acogidos positivamente por los asistentes, quienes manifestaron su interés y agradecieron la iniciativa académica de compartir la labor historiográfica con la comunidad. El tema central del encuentro giró en torno a la familia y sus actuales descendientes, por lo que los recuerdos evocados han marchado principalmente sobre esta senda, como una forma de reconocer los orígenes, de identificarse con el territorio y de sentirse parte de la historia. Algunas personas han recurrido a nosotros, solicitando información detallada de sus propias familias, mientras otros otorgaron a los libros un valor patrimonial, identificándose con esa historia “de más de 300 años” (Saavedra 2013: documental 2).

Los estudiantes de enseñanza media se mostraron muy interesados en el tema, ya que les resultó novedoso y significativo, por tratarse de los poblados de la zona que ellos habitan:

“...el tema que más me llamó la atención es sobre los apellidos más predominantes de la zona andina, ya que identifica a muchos alumnos que tienen sus orígenes en esta tierra andina. Estudio muy interesante ya que rescata información valiosa de los habitantes que son originarios de las zonas estudiadas y es muy importante que tengan resguardado dichos libros de manera de conservarlos y mantenerlos en buena forma”¹².

De nuestra jornada en la escuela básica de Belén lo que más rescatamos es nuestra propia vivencia, que nos llevó a reflexionar sobre las estrategias que adoptan las familias para criar y educar a sus hijos y cómo afectan en ellas las condiciones sociales, económicas y culturales.

En cuanto a nuestras propias impresiones, la constatación de encontrarnos frente a un archivo vivo, nos provocó algunas interrogantes: ¿Podemos afirmar que los libros parroquiales juegan algún rol en la construcción identitaria de sus pueblos? ¿Podemos sugerir que constituyen parte del patrimonio inmaterial de la comunidad? A nuestro juicio, las repuestas a estas interrogantes desde la academia tendrían más relación con las lógicas estatales que buscan “patrimonializar al indígena” (Boccaro y Ayala 2012). En este punto, pensamos que es la misma comunidad la que debe dar respuesta a estas interrogantes.

De manera similar, ante el evidente interés de conocer el contenido de los libros que manifestaron los asistentes al taller de Belén y su inmediata apropiación como objeto constitutivo de la comunidad –sumado al hecho de que la documentación se encuentra resguardada en el Archivo Histórico Nacional–, los investigadores nos enfrentamos entonces a otro cuestionamiento: ¿De qué manera estos registros pueden formar parte de la memoria de la comunidad?, ¿pueden ser elementos de identidad o conformar parte del patrimonio inmaterial de la comunidad si no están presentes físicamente en la comunidad ni se puede acceder a su información? Esta situación en particular nos llevó a reflexionar sobre el deber –incluso ético– de la investigación académica, que debiera, al menos, dar a conocer las fuentes con las que trabaja para que las comunidades, y no solo la academia, tengan acceso a ellas. La publicación de las fuentes que utiliza la etnohistoria, por ejemplo, debiera ser una práctica más generalizada. En nuestro caso además, abogamos por la construcción de un conocimiento histórico en diálogo permanente con la comunidad¹³.

En este sentido, nuestra intencionalidad se limitó a dar a conocer a la comunidad los libros de la parroquia de Belén y mostrar algunos de los aspectos que se han analizado a partir de ellos. El discurso que podría ser construido por la comunidad misma a partir de esta información es una dimensión que no hemos querido abordar. Nuestra opción epistemológica en este proyecto fue más

bien nadar en la “corriente histórica”, haciendo “ciencia con sentido vivencial y responsabilidad social (e histórica)” (Salazar 2003: 12); intentando alejarnos de la construcción de una memoria oficial construida desde la hegemonía del poder y del saber (Quijano 2003 [2000], Klor de Alva 2009); construir conocimiento etnohistórico intentando escapar a la “ventrílocua social” (Guerrero 1994, en Ticona 2012: 92) y a las formas de representación colonialistas (Quijano 2003, Ticona 2012); y poner nuestra atención en la generación de memorias sociales (Halbwachs 2004, Ruz y Gálvez 2001, 2003, Ruz, Fuentes y Díaz. 2011)¹⁴, comunitarias andinas (Choque C. 2012a, 2013a), familiares locales (Choque C. 2012b, 2013b).

Es por esto que la experiencia de aquella jornada de diálogo con la comunidad significó para nosotros el principio de un diálogo que pretendemos mantener en el tiempo. En este sentido, se abren ante nuestros ojos otras importantes dimensiones del archivo correspondiente a las familias de la parroquia de Belén.

Consideraciones Finales

La investigación que se ha originado a partir de la reconstitución de familias en la doctrina de Belén se inició basándose en el análisis de registros parroquiales del periodo tardocolonial, buscando contribuir al estudio de las poblaciones andinas que el programa de investigación de Jorge Hidalgo ha venido desarrollando desde la década de 1970.

Estos registros permiten acceder a los múltiples “relámpagos” que han quedado plasmados en una inscripción a partir de las vivencias de cientos de personas que de otra manera no emergerían en la historia. Pero aquellos destellos no solo responden al “peligro” de no ser registrados (Benjamin 2008), sino que también emergen a partir de los principales acontecimientos de la vida: el nacimiento, la muerte y la formación de la familia, cuyos rituales cristianos habían sido incorporados de manera generalizada en los Altos de Arica en las postrimerías del período colonial. Es por esto que la historia que podemos construir a partir de ellos tiene un alto grado de representación, de dimensiones cuantitativas significativas. Por otra parte, aquellos destellos pueden ser reflejo de la valoración del registro escrito en sociedades indígenas durante el período colonial. Es por esto que hemos propuesto que los registros parroquiales

pueden ser comprendidos como documentos relacionales, interculturales y de uso subalterno, en el sentido de contribuir a relevar el papel de los sujetos, las familias –y por lo tanto de la comunidad– en su propia historia.

El proceso de investigación y su potencial extensión hacia períodos siguientes ha generado un metaarchivo al que hemos denominado “Parroquia de Belén”, compuesto por variados fondos, métodos, publicaciones, proyectos de investigación y experiencias vivenciales, desde donde irrumpen gran variedad de impresiones, evocaciones y memorias relacionadas con la historia de las familias indígenas de los Altos de Arica, base social de los pueblos y la comunidad. Por otra parte, a pesar de centrar nuestro análisis en el período tardocolonial, las distintas impresiones y significaciones que han emergido a lo largo de este proceso han superado los límites temporales que la historia otorga tradicionalmente a los archivos. Por lo tanto, desde nuestra experiencia reconocemos este archivo como un archivo vivo, en que sus diversas manifestaciones han resultado ser un estímulo a la memoria de las actuales poblaciones de los Altos de Arica.

Ahora bien, una provocación que desata la evocación estimula la activación de varias memorias, que no necesariamente son congruentes entre sí (Le Goff 1991, Ricouer 2007). Experiencias como estas, pensamos, tardan en decantar. Es por ello que hemos mencionado algunas de sus manifestaciones, pero falta tiempo aún para evaluar las distintas dimensiones de las memorias provocadas a lo largo de este proceso, que aún continúa.

Agradecimientos

Al equipo del proyecto “Libros de la Parroquia de Belén: reflexiones interculturales en torno a los problemas de población, familia y comunidad”: Mauricio Uribe, Carlos Saavedra, Francisca Urrutia, Carlos Choque, Cristián Arias, Pablo Pinto, Patricio Alfaro, Pablo Arribas y Valentina León. Al programa “101 Escuelas-101 Investigadores” de la Vicerrectoría de Extensión de la Universidad de Chile que contó con el apoyo del Consejo de la Cultura y las Artes, por intermedio de su directora regional, Patricia Arévalo. Las actividades de este proyecto fueron posibles gracias al patrocinio del Archivo Nacional de Chile, por lo que agradecemos a su director señor Osvaldo Villaseca, a la coordinadora del Archivo Nacional Histórico, señora

Emma de Ramón; al señor Pablo Muñoz y a todos los funcionarios que colaboraron con el proyecto. También nuestro profundo agradecimiento a la colaboración de la comunidad de Belén, al señor Eddie Zegarra, presidente de la junta de vecinos y consejero aymara; al señor Ovidio Santos, al señor Carlos Fernández Blanco, mayordomo Virgen de la Candelaria 2013; a la Ilustre Municipalidad de Putre, a la señora Carola Santos, concejala de Putre; a doña Victoria Mollo que preparó el almuerzo comunitario después del taller de Belén, al señor Juan Chacama, profesor de la Universidad de Tarapacá, y a Radio Andina (Arica). A la señora Nancy Alanoca y al señor Abdón Apaza por sus comentarios y sugerencias. A Alberto Díaz por facilitarnos su transcripción de los libros de Lluta,

a Mauricio Folchi y Pablo Larach por su apoyo a lo largo de este proceso. A la Escuela de Posgrado de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile que por medio de la beca de pasantía de investigación (convocatoria 2014) financió la estadía de Xochitl Inostroza en el Archivo Arzobispal de Arequipa. Agradecemos a don Luis Sardón Cánepa, director del archivo, y a las funcionarias Arlet Ocola y Delia Talavera, por la cálida acogida que nos dieron durante nuestras estadías en Archivo Arzobispal de Arequipa. A los funcionarios del Archivo Arzobispal de Santiago. A Rodrigo Ruz por invitarnos a participar de este dossier. A él y a los evaluadores de este artículo por sus comentarios y sugerencias. Al proyecto Fondecyt N° 1130667 del que este artículo forma parte.

Referencias Citadas

- Benjamin, W.
2008 *Obras*. v. 2, libro 1. Abada, Madrid.
- Boccaro, G. y P. Ayala
2012 Patrimonializar al indígena. Imaginación del multiculturalismo neoliberal en Chile (15 de mayo 2013), *Cahiers des Amériques Latines*, N° 67. <http://cal.revues.org/361> (1 de marzo de 2015).
- Briones, V.
1999 Agua, territorios y malostratos: espacios de conflicto entre *ayllu* y principales. Tacna siglo XVIII, *Chungará* 31: (2): 293-305.
- Castro-Rovira, J.
1994 Santa Ana de Chipaya au XIXe siècle. Sources, méthodes et bilan des résultats. *Population (French Edition)*, 49e Anné, 4/5: 1057-1077.
- Castro, N y J. Hidalgo
2008 Usos del pasado y memoria familiar. Cacicazgo de Tacna, 1719. *Diálogo Andino* 32: 21-43.
- Cisternas, P.
2012 *Atacama Colonial en Vísperas de la Era Borbónica: Organización Social y Dinámicas Demográficas, Siglo XVIII*. Tesis para optar al grado de Magister en Historia, mención Etnohistoria, Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Chakrabarty, D.
2009 Una pequeña historia de los Estudios subalternos. En *Repensando la subalternidad. Miradas críticas desde/sobre América Latina*, pp. 27-56, compilado por Pablo Sandoval, IEP, SEPHIS, Lima.
- Choque C.
2012a *Se Van los Peruanos... los más Testarudos se Quedan: Memorias y Olvidos de la Chilenización en Socoroma*. Tesis para optar al grado de Doctor en Antropología, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
2012 b *Fortunato Manzano, El último yatiri. Vida, ritualidad, enseñanzas y religiosidad en Arica y Parinacota*. CONADI y Sucesión Fortunato Manzano.
- 2013a *Amt' añ thakhi"* en Socoroma: significado y expresiones del uso de la memoria en una comunidad aymara del norte de Chile. *CONFLUENZE* 5 (1): 136-157.
- 2013b *Modesto Mena. Un plebiscitario irreductible de Ticnamar*. CONADI.
- Comunidad Indígena Aymara de Timar.
2013 *Historias y costumbres de un pueblo andino en el norte de Chile*, CONADI, Arica.
- Díaz, A, L. Galdames y R. Ruz
2009 *Población Indígena, Mestiza y Negra de Arica y Tarapacá. Documentos Republicanos (1827-1841)*. Ediciones Universidad de Tarapacá, Arica.
2013 *Y llegaron con Cadenas. Las poblaciones afrodescendientes en la historia de Arica y Tarapacá (siglos XVII-XIX)*. Consejo de la Cultura y las Artes, Arica.
- Derrida, J.
1997 *Mal de Archivo. Una Impresión Freudiana*. Trotta, Madrid.
- Durston A., y J. Hidalgo
2004 [1999] La presencia andina en los valles de Arica, siglos XVI-XVIII: casos e regeneración colonial de estructuras archipelágicas. En *Historia Andina en Chile*, Jorge Hidalgo, pp. 479-506. Editorial Universitaria, Santiago.
- Estermann, J.
1998 *Filosofía Andina. Estudio Intercultural de la Sabiduría Autóctona Andina*. Abya Yala, Quito.
- Fleury M. y L. Henry
1956 *Des Registres Paroissiaux à L'Histoire de la Population. Manuel de Dépouillement et d'Exploitation de l'État Civil Ancien*. Institut National D'Etudes Démographiques. Paris.
- Galdames, L., R. Ruz y A. Díaz
2008 *Arica y sus valles en el siglo XIX. Estudio del Censo de 1866*. Ediciones Universidad de Tarapacá, Arica.
- Guevara Gil, J. y Salomon, F.
1996 *La Visita Personal de los Indios: Ritual Político y Creación del 'Indio' en los Andes Coloniales*. PUCP, Instituto Riva-Agüero, Lima.

- Halbwachs, M.
2004 *La Memoria Colectiva*. Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza.
- Hernández, P.
2010 La antropología demográfica: una propuesta desde la antropología física. *Ponencia presentada en el I Congreso Nacional de Antropología Social y Etnología*, México D.F.
- Hidalgo, J.
1978 *Revisita a los Altos de Arica Efectuada por el Oficial Real don Joaquín de Cárdenas 1750*. Universidad del Norte, Iquique.
1986 *Indian Society in Arica, Tarapacá and Atacama, 1750-1793, and its response to the rebelión of Tupac Amaru*. Thesis Ph. D. University of London.
- Hidalgo J. y N. Castro
2004 El liderazgo étnico en Atacama, Los Altos de Arica, Tacna y Tarata (siglos XVIII). *Chungará* 36: 799-811.
2011 Género, etnicidad, poder e historia indígena en Chile, en *Historia de las Mujeres en Chile*, Tomo I, editado por Ana María Stiven y Joaquín Fernandois, pp. 83-122. Taurus, Santiago.
- Hidalgo J. y A. Durston
2004 [1998] Reconstitución étnica colonial en la sierra de Arica: el cacicazgo de Codpa, 1650-1792. En *Historia Andina en Chile*, Jorge Hidalgo, Universitaria, pp. 507-534, Santiago, Chile.
- Hidalgo, J., P. Arévalo, M. Marsilli y C. Santoro
1988 *Padrón de la Doctrina de Belén en 1813: un caso de complementariedad tardía*. Documento de trabajo N° 4, Universidad de Tarapacá, Facultad de Estudios Andinos. Departamento de Antropología, Geografía e Historia, Arica.
- Hidalgo, J. A. Durston, V. Briones, N. Castro
2004 [1997] El Cacicazgo de Tacna: un proceso de etnogénesis colonial, siglos XVI-XVIII. En *Historia Andina en Chile*, Jorge Hidalgo, Universitaria, pp. 535-554, Santiago, Chile.
- Hidalgo, J. N. Castro y S. González
2004 La Revisita de Codpa (Altos de Arica) de 1772-73 efectuada por el corregidor Demetrio Egan, *Chungará* 36: 103-204.
- Hidalgo, J., N. Castro, J. Aguilar
2013 "Historia de los Pueblos Andinos de Arica, Tarapacá y Atacama". Etnohistoriografía de un Programa de Investigación, 1971-2012. En *Los Estudios Andinos Hoy. Práctica intelectual y estrategias de investigación*, editado por Carlos Zanolli, Julia Costilla, Dolores Estruch y Alejandra Ramos, pp. 243-276, Prohistoria, Rosario.
- Inostroza, X
2010 *Sociedad Indígena en su Interrelación con la Sociedad Colonial en la Provincia de Arica. Segunda mitad del siglo XVIII*. Tesis para optar al grado de Magister en Historia, mención Etnohistoria. Universidad de Chile. Santiago, Chile.
2011 Diferenciación social y liderazgo en comunidades andinas: Los 'Principales' de Belén y Socoroma: 1750-1799. *Diálogo Andino* 38: 35-43.
2013 Dimensiones del liderazgo étnico en el pueblo de Belén: Francisco Ocharán, secretario del cabildo indígena. Altos de Arica (1750-1813). *Estudios Atacameños* 46: 109-126.
2014 Matrimonio y familia en sociedades andinas: propuestas desde la reconstitución de familias de Santiago de Tacrama o Belén. Virreinato del Perú (1763-1820). *Historia* 47 (1): 65-90.
2015 Políticas matrimoniales y prácticas indígenas. Doctrina de Belén, Altos de Arica (1763-1823). *Allpanchis*, en prensa.
- Inostroza, X., C. Choque, F. Urrutia, J. Hidalgo, M. Uribe, C. Arias
2013 Libros de la Parroquia de Belén. Historia y Memoria. En *Coyunturas pasadas y presentes de los pueblos originarios*, editado por Sonia Montecinos, pp. 113-135, Cátedra Indígena, Universidad de Chile, CONADI, Santiago.
- Inostroza, X. y J. Hidalgo. *Autoridades del cabildo indígena. Altos de Arica (1763-1833)*. Manuscrito en manos de los autores.
- Klein, H.
1986 Familia y Fertilidad en Amatenango, Chiapas, 1785-1816. En *Historia Mexicana* 36 (20): 273-286.
- Klor de Alva, J.
2009 La poscolonización de la experiencia (latino) americana: una reconsideración de los términos 'colonialismo', 'poscolonialismo' y 'mestizaje'. En *Repensando la subalternidad. Miradas críticas desde/sobre América Latina*, pp. 109-158, compilado por Pablo Sandoval, IEP, SEPHIS, Lima.
- Le Goff, J.
1991 *El Orden de la Memoria. El Tiempo Como Imaginario*, Paidós, Barcelona.
- Mallon, F.
2009 Promesa y dilema de los Estudios subalternos: perspectivas a partir de la historia latinoamericana. En *Repensando la subalternidad. Miradas críticas desde/sobre América Latina*, pp. 159-206, compilado por Pablo Sandoval, IEP, SEPHIS, Lima.
- Mamani, C.
2007 Memoria y reconstitución. En *Intelectuales Indígenas Piensan América Latina*, editado por Claudia Zapata, pp. 285-310, Abya Yala, Quito.
- Menard, A.
2011 El archivo, el talismán, el carisma: Manuel Aburto y el archivo mapuche. *Escrituras americanas* 1.
- Morin, C.
1972 Los libros parroquiales como fuente para la historia demográfica y social novohispana, *Historia mexicana* 3: 389-418.
- Neumann, E.
2014 La conquista del alfabeto: conversión y cultura escrita en las reducciones de guaraníes. *Ponencia presentada en la Mesa: Conversión y adaptación cultural: ritos, música y lenguaje. XV Jornadas Internacionales Misiones Jesuíticas*. Santiago de Chile.
- Quijano, A.
2003 (2000) Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, compilado por Eduardo Lander, pp. 201-246, CLACSO, Buenos Aires.
- Rama, A.
2004 *La Ciudad Letrada*. Tajamar, Santiago.
- Ricouer, P.
2007 Historia y memoria. La escritura de la historia y la representación del pasado. En *Historizar el Pasado Vivo en América Latina*, editado por Anne Pérotin-Dumon, http://etica.uahurtado.cl/historizarelpasadovivo/es_contenido.php (mayo de 2012).

- Robichaux, D.
2001 Uso del método de la reconstitución de familias en las poblaciones indígenas. *Papeles de población* 28: 99-129.
- Ruz, R.
2005 Deeds, forgetfulness, and memory. Title deeds forgetfulness and practices in the aymara territory. Tarapacá, XIX/XX Centuries. *Diálogo Andino* 26: 91-107.
- Ruz, R., A. Díaz y L. Galdames
2008 *Población andina de las provincias de Arica y Tarapacá. El Censo inédito de 1866*. Ediciones Universidad de Tarapacá, Arica.
- Ruz, R., R. Fuentes y A. Díaz
2011 *Timalchaca. Tradición y Costumbre en la Fiesta de la Virgen de los Remedios*. Consejo de Monumentos Nacionales, CONADI, Arica.
- Ruz, R. y M. Gálvez
2001 *La historia en la piedra. Putre: patrimonio: historia, memoria y arquitectura. Siglos XIX-XX*. FONDART, Arica.
- Ruz, R. y M. Gálvez
2003 *Putre: Historia y Patrimonio de una localidad precordillerana*. ORIGENES, Arica.
- Saavedra, C. (dir.)
2013 *Libros de la Parroquia de Belén*. Documental 1 y 2. ICEI, Universidad de Chile, Santiago.
- Salazar, G.
2003 *La Historia Desde Abajo y Desde Dentro*. Facultad de Artes, Departamento de Teorías de las Artes, Universidad de Chile, Santiago.
- Salomon, F.
1994 La textualización de la memoria: La América Andina: una perspectiva etnográfica comparada. *América Indígena* 4: 229-261.
- Siiskonen, H., A. Taskinen, V. Notkola.
2005 Parish Registers: a Challenge for African Historical Demography. *History in Africa*, 32: 385-402.
- Ticona E.
2012 *Saberes, Conocimientos y Prácticas Anticoloniales del Pueblo Aymara-Quechua en Bolivia*. Plural editores, La Paz.
- Vásquez de Espinosa, A.
1948 [1630] *Compendio y Descripción de las Indias Occidentales*. Washington, Smithsonian Institution.
- Zenis, F.
2012 *Historias, costumbres y leyendas del Valle de Codpa*. CONADI, Arica.
- Archivo y fuentes primarias**
- Archivo Nacional de Chile (AN).
Fondo Parroquia de Belén (PB).
Vol. 01 al 11.
- Archivo Nacional de Chile (AN).
Judiciales Arica (JA).
Ara Pedro con Estaca Pedro. Derecho de principal. 1832. Legajo. 3, pieza 18.
- Archivo Arzobispal de Arequipa (AAA).
Arica-Belén, Legajo Único, 1694-1856.
Entrega del Archivo de Codpa-Arica, 26-9-1930.

Notas

- ¹ Palabras de una beleneña, participante del taller en Belén. Saavedra 2013: documental 2.
- ² Académico del departamento de Ciencias Históricas de la Universidad de Tarapacá.
- ³ Una reseña más extensa respecto al método de reconstitución de familias, las críticas al modelo, métodos alternativos y su aplicabilidad en la Parroquia de Belén en Inostroza 2014: 65-71.
- ⁴ Hacemos referencia a nuestros cuestionamientos respecto de los acontecimientos plasmados en los documentos –y a nuestras posibles interpretaciones–, a su relación con el poder que los produjo y que los archivó, a su presencia en el Archivo Nacional de Chile, a los propios límites de una mirada encerrada en los muros de un archivo sin diálogo con la comunidad –y por lo tanto, a la relación entre disciplinas académicas y comunidad–, a la función del archivo como “prótesis de la memoria”, así como a los efectos bidireccionales de nuestra propia relación con el archivo.
- ⁵ Académico del Instituto de la Comunicación e Imagen (ICEI) de la Universidad de Chile.
- ⁶ Esta actividad además se enmarcó dentro del proyecto “101 Escuelas-101 Investigadores” de la Vicerrectoría de Extensión de la Universidad de Chile. En ella participaron Xochitl Inostroza y Francisca Urrutia.
- ⁷ Sobre el aporte interdisciplinario en el programa de investigación dirigido por Jorge Hidalgo ver: Hidalgo 2004, 2014, Hidalgo *et al.* 2013. Para un amplio detalle del aporte de diversos investigadores a la historia y antropología de las poblaciones indígenas en la región ver: Gundermann y González 2009.
- ⁸ Una discusión respecto de este tema se desarrolla en Inostroza 2014: 72-76.
- ⁹ El concepto hace referencia al fruto de “una relación mutua y bidireccional entre dos ‘campos’ de la ‘realidad’” (Estermann 1998: 123).
- ¹⁰ Se hace referencia a la Revisita de 1750 publicada anteriormente: Hidalgo 1978.
- ¹¹ Las dos piezas documentales que se grabaron durante la ejecución del proyecto se encuentran actualmente en las bibliotecas de las Facultades de Filosofía y Humanidades y en la de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile. En ellas participaron: Carlos Saavedra (director), Pablo Pinto, Patricio Alfaro, Pablo Arribas, Valentina León. Se entregaron copias a algunos de los asistentes que los solicitaron. Para facilitar futuras consultas ambas estarán disponibles próximamente en la biblioteca de la Universidad de Tarapacá (Arica).
- ¹² Estudiante del Liceo de Putre. 2013.
- ¹³ En este sentido, valoramos el aporte de diversos investigadores durante las últimas décadas; en el caso de Arica, académicos de la Universidad de Tarapacá. En cuanto al trabajo en colaboración con comunidades: Ruz y Gálvez 2001, 2003; Ruz *et al.* 2011, Díaz *et al.* 2013, Zenis, 2012, Comunidad Indígena Aymara de Timar 2013. La publicación de fuentes también ha sido contemplado como fundamental en el quehacer académico: Ruz *et al.* 2008, Galdames *et al.* 2008, Díaz *et al.* 2009.
- ¹⁴ Otros procesos e investigaciones relativos a la construcción de memorias sociales en el norte de Chile: Gundermann y González 2009.

